



FIG. 01. Zona verde "actual" y en relación a la que se proyecta.

Hermann Jansen and the 1929 Madrid competition Article published in Revista Arquitectura issue number 303 of 1995. CARLOS SAMBRICIO.

The competition for the Arrangement of the outlying districts of Madrid, called in 1930, which had as the top finishers Secundino Zuazo and the German Hermann Jansen, has raised doubts for scholars in terms of knowing what was really the contribution of each to the project. For years, just as the German historians who have studied Jansen's figure have not even mentioned Zuazo in relation to the competition, in the same manner, the Spanish, who feel closer to the figure of the latter, have also denied the slightest collaboration of the German, going so far as to affirm that ... the contribution of the German remains ... in doubt. And just as we know so little about the two trips that Jansen did to Madrid - one to view "in situ" the reality of the city, the other to receive the award - nothing has been commented about the architects that the German brought to Madrid to collaborate in the study of Zuazo and, above all, about the drawings that he sent to Zuazo from Berlin.

Jansen's personality was quite different from Zuazo's; as a disciple of Henrici de Aquisgrán, he was generally situated between the group Sitte, Brix, Eberstadt, Baumeister, Goeckes, Fischer or Sttúben (which, at the end of the century, had outlined the foundations of urban science) and any others who, starting from the twenties and from the role of Stadt-baurat or "Advisers for the construction of the city", would develop in the Republic of Weimar the housing policy favoured by worker cooperatives, like the GEHAG, or by the social-democratic management of the city. After having won the competition of Greater Berlin in 1910, as the municipal person in charge of town planning, he implemented (between 1910 and 1930) plans for different areas of the capital (Tiergarten Tejel, Zehlendorf, Wedding...) reaching fame outside Germany for having implemented projects for Prague, Ankara or Stockholm. Finally, as editor of the magazine "Der Baumeister" from 1904 until 1929, he demonstrated that he knew the problems of German town planning of those years.

In Madrid at the beginning of the thirties, Secundino Zuazo -together with D. Leopoldo Torres Balbás, Moreno Villa and Gustavo Fernández Balbuena- was performing the role accepted by all of them as teachers of the younger generation: highlighted in the controversy about the character of classicist language in the analysis of rational housing, between 1920 and 1927, he had prepared urban proposals for the interior reform and expansion of Sevilla, Bilbao and Saragossa, where, regardless of the originality of design, all of them had in common (a novel fact in the town planning of those years) being conceived in collaboration with Manuel Mañas, lawyer of the Town Hall of Madrid and someone who had perfect knowledge of the mechanisms of land management. In front of a Zuazo "architect", he emerges as an intimate collaborator and I understand that his figure should be analysed in more detail, the figure of an urban manager like Mañas, a reflection of the town-planning knowledge initiated in Madrid in those years, as much by Adolfo Posada and the municipalists close to the Institute of Social reforms (López Valencia, among others) as by persons linked to Maurism (Calvo Sotelo, in its beginnings and then García Cortés) and that later would be developed by Gascon and Marín, a municipalist ignored till now by the students of urban history, in spite of having assumed a fundamental role in the town planning of Madrid between 1940 and 1950.

The interior reforms project of Bilbao, presented by both in 1920, had references to the earlier proposal of Guimón or the previous ones of Alzola and Achucarro, although proposing the construction of high-rise buildings as a solution to the housing problem, looking to achieve -consistent with certain assumptions of the German town planning of the epoch- that there by the corresponding capital gains would have an impact on the City Council, the construction of the project being financed this way. The collaboration between both would be

Hermann Jansen y el concurso de Madrid de 1929

Artículo publicado en la Revista Arquitectura número 303 de 1995) CARLOS SAMBRICIO.

El concurso para la Ordenación del Extrarradio en Madrid que, convocado en 1930, tuvo como primeros clasificados a Secundino Zuazo y al alemán Hermann Jansen ha planteado la duda a los estudiosos del tema de saber cuál fue en realidad la aportación de cada uno al proyecto. Durante años, si los historiadores alemanes que estudiaron la figura de Jansen ni siquiera citan a Zuazo con motivo del Concurso, por lo mismo, los españoles que se aproximaron a la figura de éste también ha negado la más mínima colaboración del alemán, llegando a afirmar que ...la aportación del alemán queda...en entredicho. Y si poco sabemos de los dos viajes que Jansen realiza Madrid -uno para ver "in situ" la realidad de la ciudad, el otro para recibir el premio- tampoco nada se ha comentado sobre los arquitectos que el alemán hizo venir a Madrid para colaborar en el estudio de Zuazo ni, sobre todo, de los dibujos que aquel envió a Zuazo desde Berlín.

La personalidad de Jansen era bien distinta a la de Zuazo; de discípulo de Henrici de Aquisgrán, generacionalmente se sitúa entre el grupo Sitte, Brix, Eberstadt, Baumeister, Goeckes, Fischer o Sttúben (que, a finales de siglo, había esbozado las bases de la ciencia urbana) y aquel otro que, a partir de los años veinte y desde el papel de Stadt-baurat o "Consejeros para la construcción de la ciudad", desarrollarían en la República de Weimar la política de vivienda propiciada por cooperativas obreras, como la GEHAG, o por la gestión socialdemócrata de la ciudad. Tras haber ganado en 1910 el concurso del Gran Berlín, como responsable municipal de urbanismo realizó (entre 1910 y 1930) planes para diferentes zonas de la capital (Tiergarten Tejel, Zehlendorf, Wedding...) alcanzando renombre fuera de Alemania al realizar proyectos para Praga, Ankara o Estocolmo. Por último, como editor de la revista "Der Baumeister" desde 1904 a 1929 demostró conocer la problemática del urbanismo alemán de aquellos años.

En el Madrid de comienzos de los treinta, Secundino Zuazo desempeñaba -junto con D. Leopoldo Torres Balbás, Moreno Villa y Gustavo Fernández Balbuena- el papel aceptado por todos de maestro de la generación más joven: destacado en la polémica sobre el carácter del lenguaje classicista en el análisis de la vivienda racional, entre 1920 y 1927 había elaborado propuestas urbanas para la reforma interior y ensanche de Sevilla, Bilbao y Zaragoza, donde, al margen de la originalidad de diseño, todas ellas tenían en común (hecho novedoso en el urbanismo de aquellos años) ser concebidas en colaboración con Manuel Mañas, abogado del Ayuntamiento de Madrid y perfecto conocedor de los mecanismos de gestión del suelo. Frente a un Zuazo "arquitecto" surge como colaborador íntimo y entiendo que su figura debía ser analizada en más detalle, la figura de un gestor urbano como Mañas, reflejo del saber urbanístico iniciado en el Madrid de aquellos años, tanto por Adolfo Posada y los municipalistas próximos al Instituto de Reformas Sociales (López Valencia, entre otros) como por personas ligadas al maurismo (Calvo Sotelo, en sus inicios y luego García Cortés) y que más tarde sería desarrollado por Gascón y Marín, municipalista ignorado hasta ahora por los estudiosos de la historia urbana, a pesar de haber desempeñado entre 1940 y 1950 un papel fundamental en el urbanismo madrileño.

El proyecto reforma interior de Bilbao, presentado por ambos en 1920, tenía referencias al anterior propuesta de Guimón o las anteriores de Alzola y Achucarro, si bien proponía la construcción de edificaciones en altura como solución al problema de la vivienda, buscando -coherentemente con ciertos supuestos del urbanismo alemán de la época- que con ello las plusvalías correspondientes repercutiesen en beneficio del ayuntamiento, financiándose de este modo la construcción del proyecto. La colaboración entre ambos se continuaría en Sevilla y Zaragoza; y sobre la financiación de los proyectos urbanos, Mañas planteó en la Conferencia de la Edificación de 1923, un importante debate con Mauricio Jalvo sobre la necesidad de construir el Banco Municipal y establecer una política municipal sobre el suelo del extrarradio.

El primer reflejo de cuanto los arquitectos madrileños llegaron a comprender el debate alemán se planteó en el Congreso de Urbanismo celebrado en 1926: figurando Balbuena, Zuazo, Lacasa, Sánchez Arcas... como organizadores, las intervenciones fueron de muy diverso tipo. Y frente algunas como por ejemplo, las respuestas por Cort, Yamoz o Gallego, ligados bien al saber urbano decimonónico, viene la cultura del Estatuto municipal propiciada por la Dictadura (que ellos, incluso, habían redactado), aparecieron otras de naturaleza bien distinta: Balbuena trató sobre la Ordenación de ciudades; Zuazo, sobre Reforma Interior de Poblaciones; Colás, sobre Urbanismo en poblaciones modernas; Llopart (en colaboración con Rubio i Tuduri) esbozó la idea del Plan Comarcal-Plan Regional; Sánchez Arcas, sobre Características de las calles en función de los edificios, y Lacasa desarrolló el tema Urbanización en Alemania, señalando en qué medida el debate sobre Metrópolis frente ordenación de periferia se convertía, ya en aquellos años, en tema difundido y aceptado.

Zuazo, es en estos años figura fundamental no solo por sus trabajos en arquitectura sino por su participación en los proyectos urbanos: capaz de integrar en sus obras la reflexión sobre la gestión y la construcción de la ciudad, nadie tiene proyectos tan importantes y significativos como los que desarrolla; si en Bilbao busca resolver el problema de las anexiones estableciendo las pautas del crecimiento y en Sevilla propone romper los límites históricos de la ciudad, proyectando un nuevo ensanche, en Zaragoza buscar a prolongar el eje de la ciudad (el Paseo de la Independencia) hacia el Ebro, ligando su proyecto a una nueva política de gestión de suelo de expropiación y de definición de bloques.

¿Cómo se explica entonces la presencia de Jansen en el Concurso para la Ordenación del extrarradio de Madrid cuando, aparentemente, Zuazo se desenvolvía en un ambiente donde existía una cierta cultura urbana? ¿Por qué, además, la presencia de un urbanista alemán ligado a la generación de los maestros y no uno de aquellos cachorros socialdemócratas que -como responsables de urbanismo- estaban cambiando, precisamente en esos momentos, la imagen urbana de Alemania? ¿Por qué tuvo que ser un alemán y no un personaje como Le Corbusier o algún otro ligado al círculo del recién constituido CIAM?

En distintos trabajos ha planteado la hipótesis de cuándo fue determinante la cultura urbanística entre los arquitectos madrileños de 1925 a 1936, y un nuevo dato (absurdamente erudito) confirma la idea: al revisar las revistas alemanas de arquitectura y urbanismo de los años treinta, una anécdota -el número de suscripciones que mantenían los países europeos en 1931 y 1933- provoca sorpresa y confirma la influencia del Saber arquitectónico y urbanístico alemán entre los profesionales españoles: frente a 315 suscripciones de "Modern Bauformen" recibidas en Francia 1931 (385 e 1933) o las 60 llegadas en 1931 a Inglaterra (56 en 1933), en España pasan de 170 en 1931 a 431 en 1933. En apenas dos años, el número de suscripciones recibidas en la España Republicana no solo se triplicaba (frente a un tímido aumento en Francia o, incluso, a la disminución de las mismas en Inglaterra) sino que el número absoluto solo era comparable las recibidas en la Italia fascista, en un período histórico donde -por la afinidad política establecida tras las elecciones alemanas de Noviembre de 1932, fecha en que Hitler accede al poder- la revista se difundió como propaganda del Reich. Pero más allá de la anécdota y teniendo en cuenta el número de arquitectos que entonces había en España no era muy superior al de suscripciones recibidas en 1933, lo que hace pensar en el elevado número en ellas que debían recibirse en servicios oficiales, ayuntamientos, bibliotecas..., entiendo que el dato induce a pensar que le influye

continued in Sevilla and Saragossa; and on the financing of the urban projects, in the 1923 Conference on Building, Mañas conducted an important debate with Mauricio Jalvo on the need to construct the Municipal Bank and to establish a municipal policy for the land of the suburbs.

The first reflection of how much the Madrid architects came to understand the German debate was raised at the Urban Planning Congress held in 1926: featuring Balbuena, Zuazo, Lacasa, Sánchez Arcas ... as organisers, the interventions were of a very diverse type. And compared to some, like for example, the answers by Cort, Yamoz or Galician, that linked well to nineteenth-century urban knowledge, there came the culture of the municipal statute encouraged by the Dictatorship (which they had even written), others of a very different nature appeared: Balbuena spoke on the Arrangement of the cities; Zuazo, on Interior Reform of Populations; Colás, on Town planning in modern populations; Llopart (in collaboration with Rubio i Tuduri) outlined the idea of the County Plan-Regional Plan; Sánchez Arcas, on Characteristics of the streets as a function of the buildings, and Lacasa developed the topic of urban development in Germany, pointing out to what extent the debate on Metropolis versus planning the periphery became a widespread and accepted topic, even in those years.

In these years, Zuazo is a fundamental figure not only for works in architecture, but also for participation in the urban projects: capable of integrating in his works the reflection on the management and the construction of the city, nobody has such important and significant projects as those that he is developing; if in Bilbao he thinks about how to solve the problem of the additions by establishing the guidelines for growth and in Seville he proposes to break up the historical limits of the city, projecting a new expansion, in Saragossa he is looking to extend the axis of the city (the Paseo de la Independencia) towards the Ebro, linking his project to a new land management policy of expropriation and definition of blocks.

How then is Jansen's presence explained in the competition for the Arrangement of the outlying districts of Madrid, when apparently, Zuazo was developing in an environment where there was a certain urban culture? Also, why is there the presence of a German urban planner linked to the generation of teachers and not one of those social-democratic pups that -as persons in charge of town planning- were changing, precisely in these moments, the urban image of Germany? Why did he have to be German and not a person like Corbusier or some other person linked to the circle of the newly constituted CIAM?

In different works, the hypothesis has been raised of when the town-planning culture was a decisive factor between the architects of Madrid from 1925 to 1936, and a new fact (absurdly erudite) confirms the idea: on having checked the German magazines of architecture and town planning of the thirties, an anecdote -the number of subscriptions that the European countries were maintaining in 1931 and 1933- provokes surprise and confirms the influence of the German architectural and town-planning knowledge among the Spanish professionals: compared to 315 subscriptions of "Modern Bauformen" received in France in 1931 (385 in 1933) or 60 arrivals in 1931 in England (56 in 1933), in Spain they went from 170 in 1931 to 431 in 1933. In only two years, the number of subscriptions received in the Republic of Spain was not only trebled (compared to a slight increase in France, or even, to the decrease of the same in England), but also the absolute number was only comparable to those received in fascist Italy, in a historical period when -because of the political affinity established after the German elections of November 1932, the date when Hitler gained access to power- the



FIG. 02. Líneas del trazado de reformas interiores de la Plaza Mayor.

magazine spread as propaganda of the Reich. But beyond this anecdote and bearing in mind the number of architects that there were in Spain then, it was not very much more than the subscriptions received in 1933, which makes you think about the high number of them being received in official services, town halls, libraries... I understand that the data induces you to think that the German influence continued to rise among the Spaniards at a specific and precise moment, perhaps a consequence of the debates outlined in the CIAM.

Knowing the reality about what could be the influence that German culture exercised on Spanish architecture, the research should be qualified and analysed by numerous and very different premises: when and how were the first contacts established?; when did the Spanish architects have the first German experiences, and for that matter, what reference did the German students have in Spain?; did the German knowledge spread simultaneously, in the same way and with equal intensity in each and everyone of the existing cultural foci in those years (fundamentally in Barcelona, Seville, Bilbao, Valencia or Madrid)?; how did each of these places accept the new image?; will the problems now widely discussed be new in the Spanish cultural debate or were they coinciding –at least in part– with previous worries?; to what extent was the extraordinary circulation of the magazine due to the success of a “fashion”, to the “snobbery” of neon architecture (of the new objectivity), with the vast majority ignoring the debate on classicism raised by Mebel, Messel, Mühring or Hoffman (not to mention Riemerschmit, Schultze-Naumburg or Tessenow)?; to what extent, on the other hand, did the criticism of the metropolis, sketched years before by those who advocated the idea of “Heimatschutzbewegung”, of the movement for the defence of the vernacular, make sense and spread in the Spain of those years?

To understand how contemporary Spain of the First World War was capable of leaving behind the service of a nostalgic regionalism (the Sevillanism denounced by Ortega) to reflect on the sense of tradition and what is everlasting on the spirit of the people (Volk-geist); the importance of the Free Institution of Education and its works of popular architecture and its Missions of Art in disseminating the new architecture; the defining factors that gave rise to the hygienist studies to understand the new reality of the city; to think about how the changes introduced into the urban ordinances reflect on standards of height, density or volume; how the criticism of the Metropolis that appears in Azorin and Baroja is different from that outlined by Torrás i Bagés (by those who define the culture of the rural core by comparing it with the growth of a valued metropolis, assessing it as a Grab des Proletariat or “grave of the proletariat”) for the disciples of Donoso Cortés, Repullés or those who provoked the debate of 1904 on whether it was suitable to construct working-class neighbourhoods or not; to what extent the ring railway proposals that would link the satellite kernels to the urban core are understood from the idea of Gross Stadt and demonstrate that the knowledge of German culture is not initialised in the thirties, but from the years 1910 onwards– due to the role played by Ortega and Gasset, the formation of municipalists gathered around Adolfo Posada, the scholarship policy of study developed by the Council for the Extension of Studies... –there are some important contacts that have not been studied so far.

In the face of the presence of the young generation of German architects who visited the Madrid Residence of Students, directly transmitting their opinions and ideas, or in the face of the impact of the project of Mies for Barcelona, to which Beherens also contributed and planned for this city (and never studied by the Catalan historians), or the complex that Mendelson designed –as did Luthy for the Casa de Alba– the reality of the possible German influence hinges on two facts – in my opinion: firstly, it was the Spanish who searched in Germany for the foundations of theoretical knowledge; and secondly, and maybe this has not been highlighted enough, it was not the young people of Weimar, but on the contrary, the

influencia alemana surgir entre los españoles en un momento concreto y preciso, quizá consecuencia de los debates de esbozados en los CIAM.

Conocer la realidad sobre cuál pudo ser la influencia que la cultura alemana ejercían la arquitectura española debería matizarse y analizarse con numerosas y muy distintas premisas: ¿cuándo y cómo se establecieron los primeros contactos?; ¿cuándo conocieron los arquitectos españoles a primeras experiencias alemanas y, por lo mismo, qué referencia tenían en España los estudiosos alemanes?; ¿se difundió el saber alemán simultáneamente,

del mismo modo y con igual intensidad en todos y cada uno de los focos culturales existentes en aquellos años (fundamentalmente en Barcelona, Sevilla, Bilbao, Valencia o Madrid)?; ¿cómo se aceptó en cada uno de estos lugares la nueva imagen?; ¿los problemas ahora difundidos serán nuevos en el debate cultural español o coincidían –cuanto menos en parte– con preocupaciones anteriores?; ¿en qué medida la extraordinaria difusión de la revista se debió el éxito de una “moda”, al “snobismo” de la arquitectura del neón (de la nueva objetividad), ignorándose por la gran mayoría el debate sobre el clasicismo planteado por Mebel, Messel, Mühring o Hoffman (por no citar a Riemerschmit, Schultze-Naumburg o Tessenow)?; ¿en qué medida por otra parte, la crítica a la Metrópolis esbozada años antes por quienes propugnaban la idea del “Heimatschutzbewegung”, del movimiento por la defensa del vernáculo, tuvo sentido y difusión en la España de aquellos años?

Comprender cómo la España contemporánea la Primera Guerra Mundial fue capaz de abandonar el servicio de un regionalismo nostálgico (el sevillanismo denunciado por Ortega) para reflexionar sobre el sentido de la tradición y lo imperecedero, sobre el espíritu del pueblo (Volk-geist); de la importancia de la Institución Libre de Enseñanza y sus trabajos de la arquitectura popular y sus Misiones de Arte en la difusión de la nueva arquitectura; de los determinantes que fueron los estudios higienistas para comprender la nueva realidad de la ciudad; de cómo los cambios introducidos en las ordenanzas urbanas buscan reflexionar sobre normas de altura, de densidad o volumen; de cómo la crítica a la Metrópoli que aparece en Azorín y Baroja es distinta a la esbozada por Torrás i Bagés (por quienes definen la cultura del núcleo rural frente al crecimiento de una metrópoli valorada valorado como Grab des Proletariat o “tumba del proletariado”) por los discípulos de Donoso Cortés, Repullés o por quienes provocaron el debate de 1904 sobre si convenía construir o no barrios obreros; de en qué medida las propuestas de ferrocarriles de circunvalación que ligasen los núcleos satélites al núcleo urbano se entienden a partir de la idea de Gross Stadt demuestran que el conocimiento de la cultura alemana no se inicia en la década de los treinta, sino que desde los años diez –debido al papel desempeñado por Ortega y Gasset, a la formación de municipalistas reunidos en torno a Adolfo Posada, a la política de becas de estudio desarrollado por la Junta de Ampliación de Estudios...– existen unos importantes contactos que no han sido hasta la fecha estudiados.

Frente a la presencia de la joven generación de arquitectos alemanes que visitaron la madrileña Residencia de Estudiantes, transmitiendo directamente sus opiniones e ideas, o frente al impacto del proyecto de Mies para Barcelona al que Beherens proyectó también para esta ciudad (y nunca estudiado por los historiadores catalanes)

o al conjunto que Mendelson concibió –como hizo Luthyens para la Casa de Alba– la realidad de la posible influencia alemana gira –en mi opinión– en dos hechos: en primer lugar, fueron los españoles quienes buscaron en Alemania las bases de un saber teórico; y en segundo lugar, y quizá ello no haya sido suficientemente destacado, quienes proyectaron en España la sombra del Saber alemán no fueron los jóvenes de Weimar sino, por el contrario, los urbanistas guillerminos (Stübben, Jansen...) a través de su colaboración en concursos y proyectos.

¿Cómo se explica que, en el ambiente español, los únicos extranjeros que aparecen sean alemanes? ¿Y cómo se explica además que éstos centraran su atención en Madrid? En otro momento he comentado el hecho de que la política cultural madrileña de aquellos años oscilaba –como consecuencia de la presenta de Ortega– hacia el mundo alemán mientras que la referencia catalana (potenciada por D’Ors) buscaba definir la idea de Mediterraneidad mirando tanto al mundo francés como al italiano.

Las referencias que en su día establecieran desde Urioste, Canosa, Bassegoda...a Sitte, al carácter de la ciudad medieval o al debate sobre el trazado de calles curvas o rectas... fueron simultáneas a los estudios sobre la arquitectura popular que potenciaran Balbuena, Torre Balbás o Talavera y la preocupación por defender la tradición loca (cuanto las Misiones pedagógicas de la Institución Libre debemos entenderlas desde el Movimiento para la defensa de la patria local o Heimatschutzbewegung) coinciden tanto con los estudios sobre ciudades españolas que primero publicó Werner March y luego Jürgens , y encajan además con los trabajos publicados por Fischer, Schumacher, Schmitthener...

Entiendo entonces que convendría “reconducir”o, cuando menos replantear, la historia de nuestra arquitectura más reciente precisamente con la referencia al debate establecido en Alemania: comprender cómo la “Periferia” asume las cuestiones planteadas en el “Centro” implica que las ideas de vanguardia, estudio sobre la vivienda, discusión sobre el lenguaje o debate sobre la forma urbana...se plantean por primera vez en torno a 1918, cuando la discusión entre quienes propugnan por un estilo montañés, plateresco o pseudo sevillanista que enfrenta a quienes propugnan la necesidad de estudiar la tradición y lo popular como base de la nueva arquitectura. Simultáneo a esta situación se produjo un doble fenómeno: los arquitectos madrileños que acabaron su carrera entre 1920 y 1925 –momento económico más que brillante, como estudió García Delgado, que coincidía con la crisis de Weimar– viajaron a Alemania; por otra, los viejos maestros del urbanismo alemán descubrieron la posibilidad de participar en concursos para Bilbao, Sevilla o Madrid.

Al haber sido desplazados de los órganos de decisión municipal por la generación más joven, los viejos maestros guillerminos abrieron su campo de actuación hacia otros países, descubriendo así una España hasta el momento por completo ignorada (de la que sólo tenían noticias por el trabajo de Jürgens) por cuanto de Hegemann, en el catálogo de la Exposición de Berlín de 1910, suprimía cualquier referencia a la realidad urbana española y pasaba por alto tanto la construcción del Ensanche de Barcelona como la experiencia de Arturo Soria en la madrileña Ciudad Lineal. Por motivos entiendo que exclusivamente de orden económicos, los representantes de la cultura urbana Guillermina participan entonces en los concursos de Sevilla, Bilbao o Madrid. Y la presencia de Stübben, Jansen o Czequelius será frecuente en el ambiente español, unidas a los nombres de Fernández Quintanilla, Bastida, Bellido, Zuazo o Balbuena.

La generación de maestros madrileños influyó de modo determinante en los más jóvenes, que –aprovechando la singularidad del momento político (tras l Primera Guerra Mundial, el Ministerio de Exteriores e aquel país buscó, aprovechando la neutralidad hispana durante Guerra, fomentar

city planners (Stübben, Jansen ...), through their collaboration in competitions and projects, who cast the shadow of German knowledge in Spain.

How is it explained that, in the Spanish ambience, the only foreigners who appear should be Germans? And also, how can it be explained that these should centre their attention on Madrid? In another place, I have commented on the fact that the cultural policy of Madrid of those years was tending –as a result of the presence of Ortega– towards the German world, while the Catalan reference (powered by D’Ors) was thinking about how to define the idea of a Mediterraneity, looking at both the French and the Italian world.

The references that in their day were established by Urioste, Canosa, Bassegoda, ... all the way to Sitte, namely concerning the character of the medieval city or the debate on the layout of curved or straight streets... were simultaneous to the studies on popular architecture that were powered by Balbuena, Torre Balbás or Talavera and the preoccupation with defending the crazy tradition (the pedagogic missions of the Free Institution are something that we must strive to understand from the starting point of the Movement for the defence of the local homeland or Heimatschutzbewegung) coincide very much with the studies on Spanish cities that were first published by Werner March and then Jürgens, and fit in also with the works published by Fischer, Schumacher, Schmitthener...

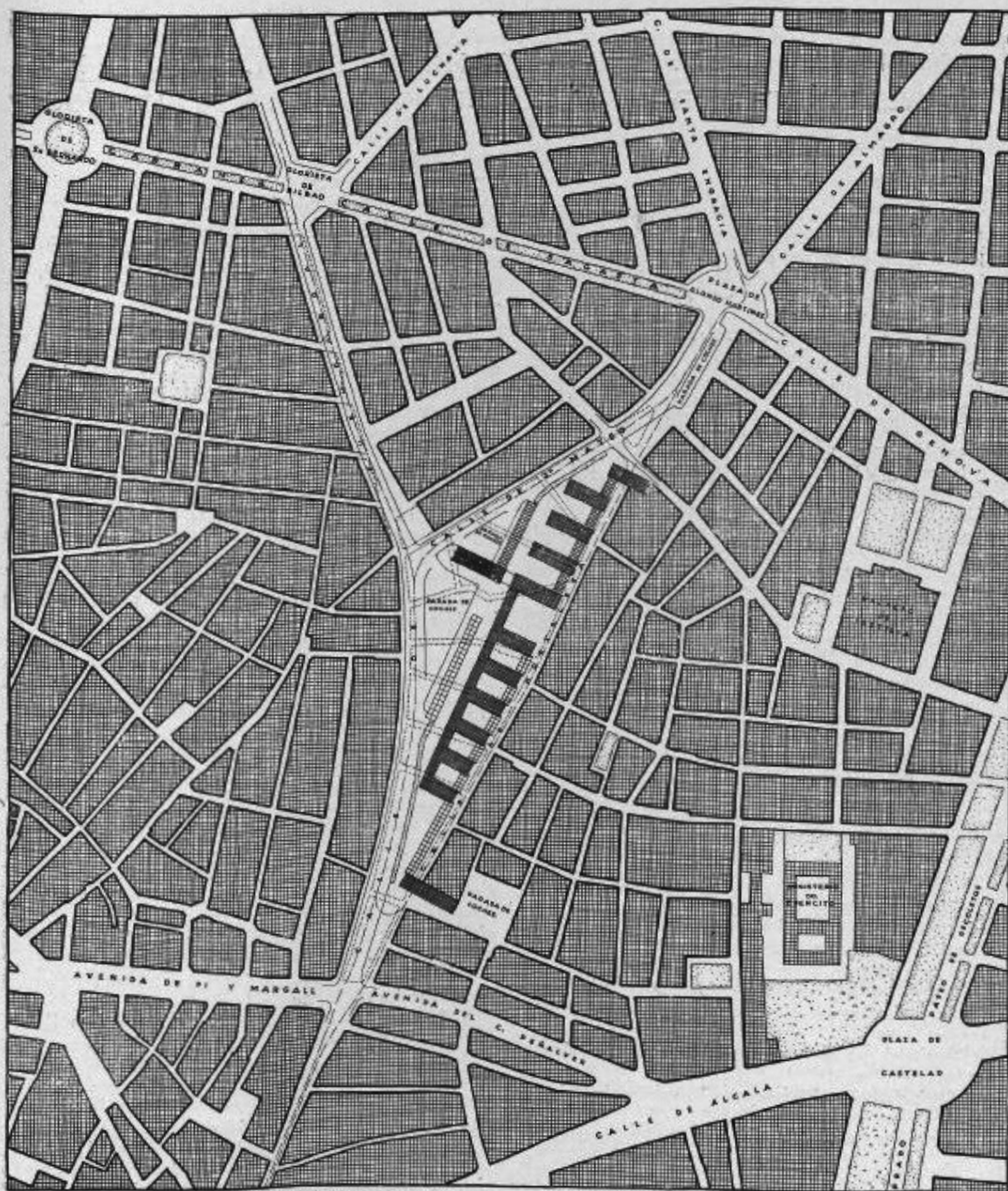
Understanding then that it would be convenient to “re-drive” or, at least rethink, the most recent history of our architecture precisely with the reference to the debate established in Germany: understanding how the “Periphery (or outlying districts)” absorbs the issues raised in the “Centre” implies that the ideas of the avant-garde, studies on housing, discussion about language or debate about the urban form ... they appear for the first time around 1918, when the discussion between those who support a mountain, plateresque or pseudo-sevillanist style confront those who support the need to study tradition and the popular as the foundation of the new architecture. Simultaneous to this situation, a double phenomenon took place: the architects of Madrid who finished their studies between 1920 and 1925 –more than brilliant economic times, as García Delgado studied, which coincided with the Weimar crisis– travelled to Germany; on the other hand, the old masters of German town planning discovered the possibility of taking part in invitations to tender for Bilbao, Seville or Madrid.

Having been displaced from the municipal decision-making bodies by the younger generation, the old Wilhelminian masters focussed their performance field towards other countries, discovering in this way a Spain that until now had been completely ignored (aboutwhich they only they had news through the workof Jürgens), so much so that Hegemann, in the catalogue of the 1910 Exhibition of Berlin, deleted any reference to the Spanish urban reality and overlooked both the construction of the expansion of Barcelona and also the experience of Arturo Soria in the Madrid Ciudad Lineal. For reasons I understand to have been exclusively of economic order, the representatives of the Wilhelminian urban culture then take part in the competitions of Seville, Bilbao or Madrid. And the presence of Stübben, Jansen or Czequelius will be frequent in the Spanish ambience, attached to the names of Fernández Quintanilla, Bastida, Bellido, Zuazo or Balbuena.

The generation of Madrid masters influenced the younger generationin a defining way, so that –making use of the singularity of the political moment (after the First World War, the Ministry of Foreign Affairs and that country, making use of the Hispanic neutrality during the war, thought about how to encourage the Spanish-German relationship, upgrading the idea of a new cultural axis)– they were given a pension by the Meeting of Enlargement of Studies to go to Germany. Lacasa, Sánchez Arcas, García Mercadal, Pérez Minguez, Colás or Jiménez travelled –some given a pension and othersat their own cost– and studied in Germany not so much the formal assumptions of the “New Objectivity” as the urban knowledge that was beginning to spread in Spain. The collaboration of Lacasa with P. Wolf in the reconstruction of Dresden, the works of Colás in Bauhaus, the attendance of Mercadal at the seminar of Town planning of Charlottenburg, in Berlin, directed by Jansen or his participation in the projects of Poelzig, and the presence of Pérez Minguez in the seminar of Max Taut together with his collaboration with Martin Wagner in the Town Hall of Berlin... they demonstrate to what extent the town planning of Madrid of those years had direct knowledge of the thinking generated in Germany, since it would also be complemented by the articles that Taut, May, Hiberseimer, Bonaatz, Wagner or Gropius published in the Spanish magazines at the time.

Perhaps due to this, in Madrid in 1924, an important fact appeared: to the extent that Gropius or Mendelson presented in the Student’s Residence their idea of architecture, the debate prompted by Balbuena or Lacasa thought about how to constitute a School of Town planning, similar –as an institution– to the “School of Landscape Architecture” of Harvard, the “Town Planning School” of Liverpool, the “Seminarifür Städtebau” of Berlin, or “L’Ecole d’Etudes Urbaines” that Marcel Poète had established in Paris.

SWe know that the International Invitation to tender was accompanied by exceptional information about the city by Fernández Quintanilla, in which Giner de los Rios



MADRID

REFORMA INTERIOR

ZONA NORTE



la relación hispanoalemana, potenciando la idea de un nuevo eje cultural)- fueron pensionados por la Junta de Ampliación de Estudios para marchar a Alemania. Viajaron -unos, pensionados y otros, a su costa- Lacasa, Sánchez Arcas, García Mercadal, Pérez Minguez, Colás o Jiménez, que estudiaron en Alemania no tanto los supuestos formales de la "Nueva Objetividad" cuanto el saber urbano que comenzaba a difundirse en España. La colaboración de Lacasa con P. Wolf en la reconstrucción de Dresde, los trabajos de Colás en Bauhaus, la asistencia de Mercadal al Seminario de Urbanismo de Charlottenburgo, en Berlín, dirigido por Jansen o su participación en los proyectos de Poelzig, y la presencia de Pérez Minguez en el seminario de Max Taut junto con su colaboración con Martín Wagner en el Ayuntamiento de Berlín... demuestran en qué medida el urbanismo madrileño de aquellos años tuvo conocimiento directo de la reflexión generada en Alemania, dado que se complementaria además por los artículos que Taut, May, Hiberseimer, Bonaatz, Wagner o Gropius publican en las revistas españolas del momento.

Quizá por ello, en el Madrid de 1924 se plantea un hecho importante: al margen que Gropius o Mendelson presenten en la Residencia de Estudiantes su idea de arquitectura,

el debate propiciado por Balbuena o Lacasa buscó constituir una Escuela de Urbanismo, similar -como institución- a la "School of Landscape Architecture" de Harvard, a la "Town Planning School" de Liverpool, al "Seminar für Stadtebau" de Berlín o "L'Ecole d'Etudes Urbaines" que Marcel Poète había constituido en París.

Sabemos que el Concurso Internacional fue acompañado de una excepcional información sobre la Ciudad a cargo de Fernández Quintanilla, en la que colaboró Giner de los Ríos, donde se analizaba el desarrollo histórico y topografía, características de tráfico, situación de hacinamiento y falta de vivienda, distribución de comercios... El texto, al margen de lo establecido en las bases, incidía en dos aspectos importantes: la necesidad tanto de definir una propuesta de zonificación como la voluntad por hacer realidad las propuestas de Fernández de los Ríos, Núñez Granés o Salaberry sobre el desarrollo de un eje norte-sur que enlazara las inmediaciones del río con la zona de Chamartín; señalando que uno de los problemas más importantes de Madrid era dar solución a los enlaces y tráfico ferroviario, la definición de un Plan Comarcal definido desde un ferrocarril de circunvalación se convertía en tema fundamental.

Al Concurso se presentaron doce trabajos extranjeros

FIG. 03.
Madrid:
Reforma
interior. Zona
Norte.

collaborated, where they analysed the historical development and topography, traffic characteristics, the overcrowding situation and lack of housing, distribution of businesses... Regardless of what is established in the foundations, the text had an impact in two important aspects: on the one hand the need to define a proposal for zoning, and on the other, the desire to implement the proposals of Fernández de los Ríos, Núñez Granés or Salaberry on the development of a north-south axis that would link the precincts of the river with the Chamartín area; pointing out that one of the most important problems of Madrid was to provide a solution for the connections and railway traffic, the specification of a ring railway defined in a Regional Plan became a fundamental issue.

Twelve foreign works were submitted to the competition (principally Germans and French, about whom we have no news, and three collaborations between Spanish and foreigners). Of that total -this is known- six of them were selected and it would make sense to contrast each of these with the experience that was outlined at that time both outside Spain and inside Spain itself; in the same year of 1929, the II CIAM was convened; and contributing to the organisation, Mercadal asked Izpurúa, Laballen, Cort, Rivas Eulate, Zabala, Zuazo, Sert, Illescas, Torres Calavé, Lacasa or Amós Salvador that they should contribute ideas on the growth and development of the city. At the same time -the Casa de las Flores was already built- Zuazo was planning in the area of the ancient bullring (between Fuente del Berro and Narváez) to build 329 cheap residences in 30 buildings, in addition to a market for supplies, library, garden...

What the contribution of each one was to each project turns out to be difficult to know: to establish, as it has been said, that "the contribution of the German teacher

(principalmente alemanes y franceses, de los que no tenemos noticias) y tres colaboraciones entre españoles y extranjeros). De aquel total fueron -es sabido- seleccionados seis de ellos y tendría sentido contrastar cada una de éstas con la experiencia que en aquel momento se esbozaba tanto fuera como en la propia España; en ese mismo 1929 se convocó el II CIAM; y contribuyendo a la organización, Mercadal pedía a Aizpurúa, Labayen, Cort, Rivas Eulate, Zabala, Zuazo, Sert, Illescas, Torres Clavé, Lacasa o Amós Salvador que aportaran ideas sobre el crecimiento y desarrollo de la ciudad. Al mismo tiempo -construida la Casa de las Flores- Zuazo proyectaba en la zona de la antigua plaza de toros (entre Fuente del Berro y Narváez) edificar 329 viviendas baratas en 30 edificios, además de un mercado de abastos, biblioteca, jardín...

Cuál fue la aportación de cada una proyecto resulta difícil de saber: establecer, como se ha dicho, que “la aportación del profesor alemán queda, por tanto, en entredicho” es absurdo porque no resulta fácil de creer que Jansen tomase tantas molestias -pedir un importante interlocutor en Madrid, viajar a Madrid para conocer “in situ” la realidad...- para luego marginarse, no aportar idea alguna y permitir en cambio que su nombre fuese utilizado. Pero extraña igualmente que Zuazo- remiso en un principio a concursar aceptase luego “cargar” con todo el trabajo, asumiese compartir la autoría con Jansen y luego, alcanzada la distinción, anulase por completo la labor del alemán desarrollando él solo el proyecto. Sobre esta base si existe un dato fundamental que nunca debemos olvidar: tanto el uno como el otro eran dos primeras autoridades en sus respectivos países, y ambos reivindicaron, lo largo de su vida, la autoría del proyecto de Madrid buscando minimizar, ocultar incluso, la asistencia del otro. Por ello entiendo que si queremos llegar a conocer cuál fue la aportación de Zuazo y de Jansen al proyecto, solo caben dos vías: una (deductiva) sería entender en qué medida los planes presentados coinciden con los supuestos esbozados en ideas anteriores; la otra, estudiar en los archivos de Zuazo y Jansen la documentación existente al respecto.

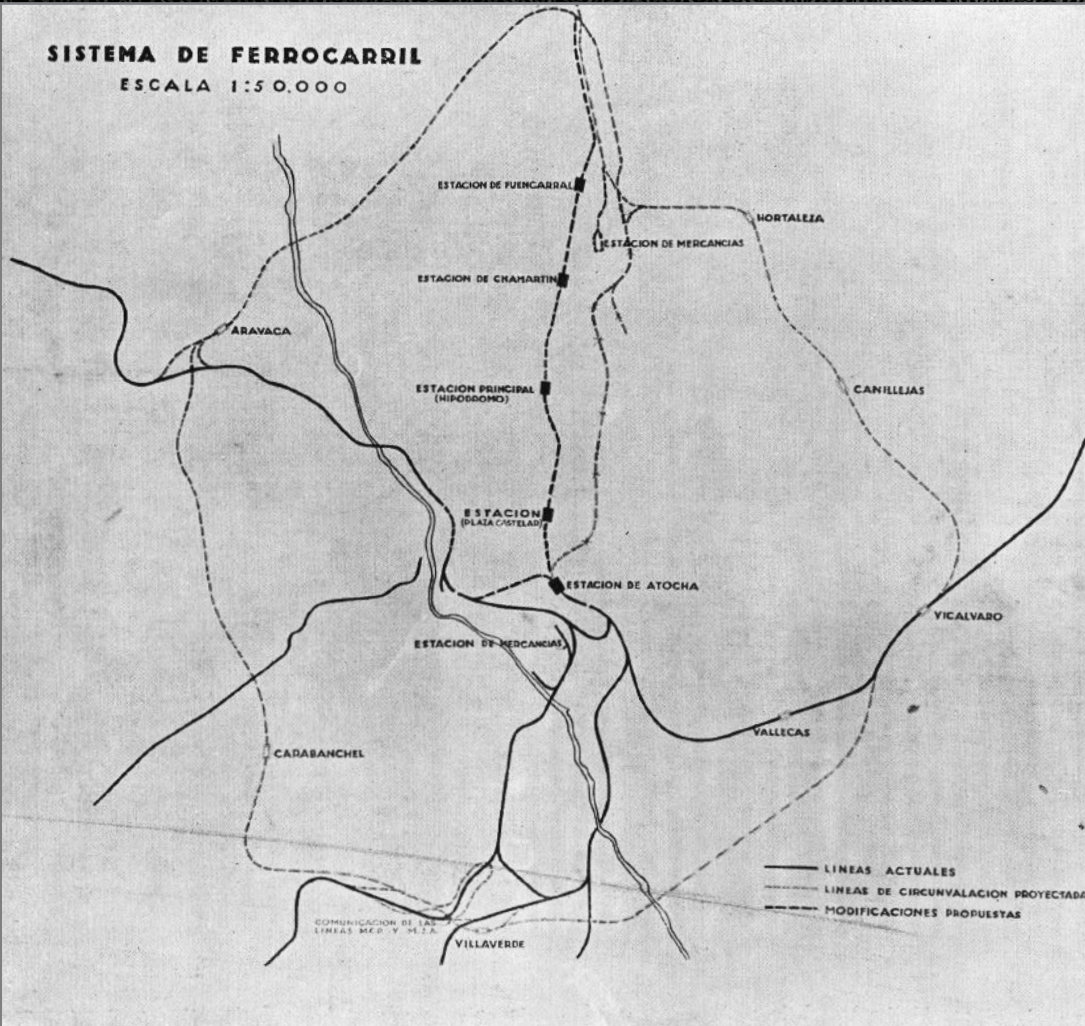
Al margen de que Mercadal sirviese de contacto entre ambos, entiendo que la experiencia previa de cada uno tenía numerosos aspectos en común: Jansen trabajó, entre 1927 y 1930, en la reforma y redefinición de barrios berlineses, planteando en 1927 cuatro proyectos de ciudades jardines en Pomedía, una ciudad jardín en Treptow, así como una Siedlung enSchlesten; a lo largo de 1926 concibió distintas ciudades-jardín y en 1930 proponía la reforma interior del núcleo histórico de Munster; en todas ellas demostró tanto su saber hacer como diseñador, su capacidad para resolver problemas de zonificación, reflejando su voluntad para estudiar la ciudad sectorizada: en este sentido, la idea definida en las bases del Concurso de propuesta de conseguir el eje Castellana como esquema vertebral, la definición de núcleos satélites a modo de corona o, incluso, los supuestos desde los que debe plantearse una reforma interior de ciudad eran temas que ya había afrontado y resuelto; y si la propuesta de bloques paralelos de distintas alturas (y para

therefore remains in doubt” is absurd, because it is not easy to believe that Jansen took so much trouble -asking for an important speaker in Madrid, travelling to Madrid to know the reality “in situ”... then alienating itself, not contributing any idea and instead allowing his name to be used. But it is also strange that Zuazo, initially reluctant to bid, then accepted to “load” himself with all the work, undertook to share the responsibility with Jansen and then, once the distinction was achieved, completely cancelled the work of the German by developing the project alone. On this basis, there exists a fundamental fact that we must never forget: the two of them were the foremost two authorities in their respective countries, and they both claimed, throughout their lives, the authorship of the Madrid project, seeking to minimise, even conceal, the assistance of the other. For this reason, I understand that if we want to get to know what was the contribution of Zuazo and Jansen to the project, there are only two ways: one of them (deductive one) would be to understand to what extent the presented plans coincide with the assumptions outlined in previous ideas; the other is to study the papers on this matter that exist in the files of Zuazo and Jansen.

Apart from the fact that Mercadal was serving as the contact between the two of them, I understand that the prior experience of each of them had numerous aspects in common: between 1927 and 1930, Jansen was employed in the reform and redefinition of Berlin neighbourhoods, proposing in 1927 four city garden projects in Pomedía, a city garden in Treptow, as well as a settlement in Schlesten; throughout 1926 he designed different city gardens and in 1930 he proposed the interior reform of the historical core of Munster; in all of them he demonstrated his know-how as a designer, his aptitude to solve zoning problems, reflecting his will to study the city divided into sectors: in this sense, the idea defined in the foundations of the competition proposals, namely to achieve the Castellana axis as a backbone, the definition of satellite nuclei as a crown, or even the assumptions from which an interior reform of the city should be considered, were threads that he had already confronted and resolved; and if the proposal of parallel blocks of different heights (and for different social classes) was an example of German experience, we should not forget that the same idea had been developed by Zuazo -in 1920-in Bilbao and Seville, and that the management of the outlying districts had been defined in the Zaragoza or Seville projects, and that the idea of a regional plan (to establish a policy for additions) was the starting point of the Bilbao experience.

Thanks to the support of the “Kunstwissenschaft Institut” of the TU of Architecture of Berlin, I have located in its “Plansammlung” an important collection of original drawings of Jansen, and among those, there are three that I understand are of exceptional importance: the first one of these, signed by Jansen himself in 1930, corresponds to the general zoning of the city, defining both the location of

FIG. 04.
Sistema
Ferrocaril.



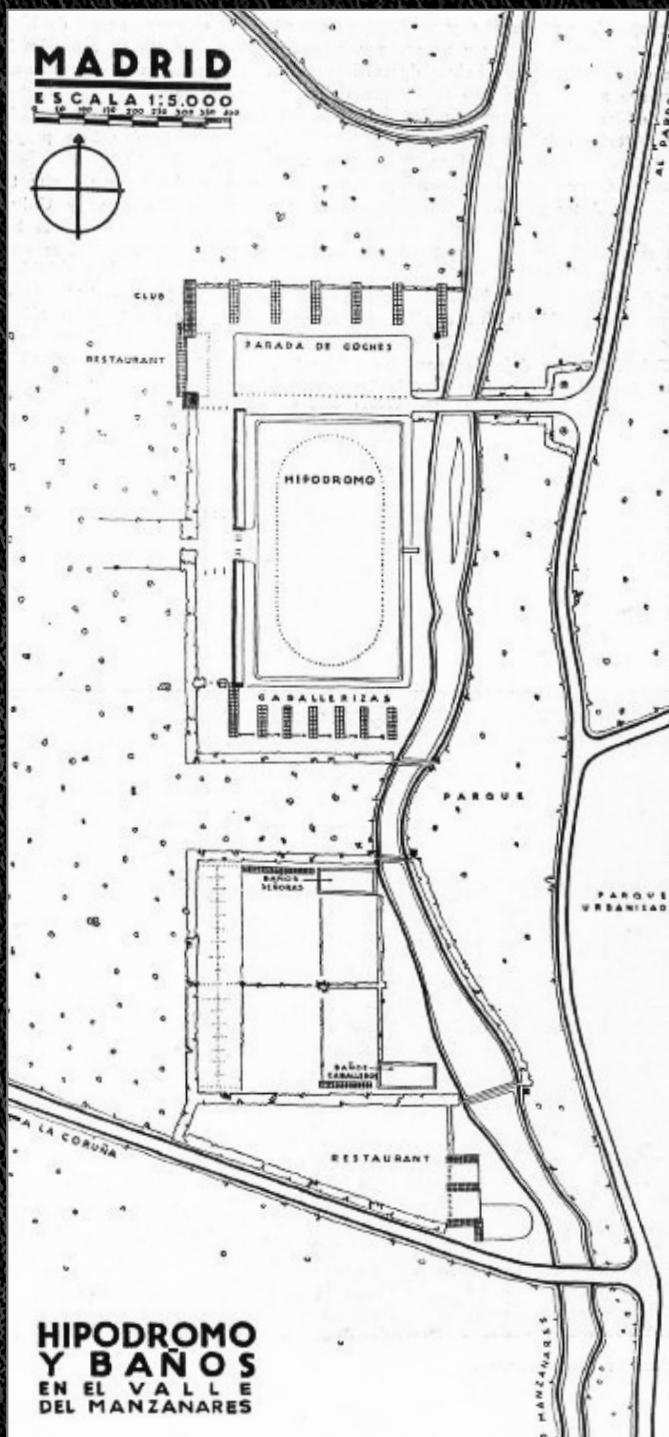


FIG. 05.
Hipódromo y Baños en el Valle del Manzanares.

the new industrial cores and the housing areas, proposing the road to be enhanced by pointing out the place of the new streets, detailing the place of the new green spaces, defining the relationship between the new satellite cores and the ring railway. He also proposed a green belt that limited the future expansion of the city, establishing a relationship between the metropolis and the outlying districts similar to the one that he had put forward in the Invitation to tender of Berlin in 1910, differentiating between what had to be a private green space and a public green space, thus favouring the construction of city gardens and suburb gardens on the eastern front of the city; finally, he designed the Castellana axis with the specification of constructing open blocks of different heights that would not be intended for housing and yes an idea that years later Bidagor would take up again in his Castellana proposal for "Regierungvirte" or a representative government neighbourhood.

The plane of Hansen was obviously a work document: a paper of scarcely 40 x 40 cm, undoubtedly it is the original -not a copy- of the proposal sent to Madrid, so that it could be studied in the Zuazo study, modified if necessary, and finally, presented to the City Council together with the rest of the documents. Its importance takes root in the fact that a new idea appears compared to the proposals from 1923 to 1926: the city is valued by the extension and marks wedges of growth that advance from the Manzanares towards Carabanchel, organising an industrial axis -valued almost as an industrial Ciudad Lineal-that organises and reorients the location of Madrid industry.

The background of the "Plansammlung" proposes two types of performance that are quite different: on one hand, it specifies and numbers seven concrete proposals (that theoretically should correspond to seven architecture projects), among which are Chamartín Station, the Racetrack and popular baths in the precincts of Puerta de Hierro, the rearrangement of the Castellana axis specifying the presence of high blocks

diferentes clases sociales) era un ejemplo de experiencia alemana, no debemos olvidar que esta misma idea había sido -en 1920- desarrollada por Zuazo en Bilbao y Sevilla, que la ordenación del Extrarradio había sido definida en los proyectos de Zaragoza o Sevilla y que la idea de un plan comarcal (para establecer una política de anexiones) era el punto de partida de la experiencia bilbaína.

Gracias al apoyo del "KunstwissenschaftInstitut" de la TU de Arquitectura de Berlín he localizado en su "Plansammlung" una importante colección de dibujos originales de Jansen y entre ellos figuran tres que, entiendo, tiene una excepcional importancia: el primero de ellos, firmado por el propio Jansen en 1930, corresponde a la zonificación general de la ciudad, definiendo tanto la ubicación de los nuevos núcleos industriales como las zonas de vivienda, proponiendo el viario a potenciar señalando el trazado de las nuevas calles, detallando el lugar de las nuevas zonas verdes, fijando la relación entre los nuevos núcleos satélites y el ferrocarril de circunvalación. Proponía, además, un cinturón verde que limitase la futura expansión de la ciudad, estableciendo una relación entre Metrópolis y Extrarradio similar a la que planteó en el Concurso de Berlín de 1910, diferenciando lo que debía ser zona verde privada de zona verde pública, favoreciendo de esta forma la construcción de ciudades-jardín o suburbios-jardín en el frente Este de la ciudad; por último, concebía el eje Castellana con la definición de bloques abiertos de distinta altura que plantea no destinados a la vivienda y si -idea que años más tarde retomaría Bidagor en su propuesta de Castellana- para "Regierungvirte" o barrio representativo gubernamental.

El plano de Jansen era evidentemente un documento de trabajo: un vegetal de apenas 40 x 40 cms, sin duda es el original -que no copia- de la propuesta de remitió a Madrid para que, en el estudio de Zuazo, se estudiase, se modificase -caso de ser necesario- y, finalmente, se presentase el Ayuntamiento junto con el resto de los documentos. Su importancia radica en que aparece una nueva una idea nueva frente a las propuestas de 1923 a 1926: la ciudad se valora por la extensión y marca cuñas de crecimiento que, desde el Manzanares, avanzan hacia Carabanchel, organizando un eje industrial que -valorado casi como Ciudad Lineal industrial- organiza y reorienta la ubicación de la industria madrileña.

El segundo plano de la "Plansammlung" propone dos tipos de actuación bien distinta: por una parte, fija, numerándolas, siete propuestas concretas (que, en teoría, deberían corresponder a siete proyectos de arquitectura), que son la Estación de Chamartín, el Hipódromo y Baños populares en las inmediaciones de Puerta de Hierro, la reordenación del eje Castellana definiendo la presencia de bloques en altura dispuestos paralelamente, la reestructuración de la zona de la Universitaria, la reforma del entorno del Palacio Real, la modificación de la extensión del Retiro y, por último, el establecimiento de las inmediaciones de lo que era la estación de Arganda (hoy zona comprendida entre Ibiza, Niño Jesús, Menéndez Pelayo y Doctor Esquerdo) de una zona indefinida, que se quiere verde y donde sin duda se plantea un área dotacional, de ocio y deportes, similar a la que también propone en el noroeste de la ciudad y que en la

memoria definitiva se definía como “Gran campo de deportes en el Abroñigal”.

Paralelo todo ello en el plano se entrevén cinco grandes operaciones urbanas, que tendrían como resultado alterarla imágenes instinto de Madrid, marca y destaca la idea del eje Norte-Sur; define la existencia de unas ciudades jardín en la Dehesa de la Villa, Paseo de Extremadura y Barrio de la Estrella; propone continuar la trama del Ensanche en las inmediaciones de Prosperidad, establece un eje Oeste-Este, que uniría el acceso a la carretera de la Coruña pasando por Princesa, Gran Vía, O'Donnel y Manuel Becerra, llegar a Canillejas por la antigua carretera de Aragón y desde allí alcanzar la salida hacia Barcelona; y, por último -y entiendo que sería el proyecto más importante- establece desde las inmediaciones de Pacífico -y lo desarrolla paralelo al eje Castellana- un proyecto lineal, donde junto a nuevo viario y nuevo sistema de parque se compone un conjunto de nuevas edificaciones que buscan, sobre todo, establecer el “borde”, el límite, del crecimiento de Madrid en todo el frente Este. Sorprendentemente, este plano no figuraría en la Memoria presentada y entiendo que analizar cómo y por qué fue rechazado por Zuazo sería uno de los aspectos importantes para comprender cuáles era la capacidad de decisión del español frente a las propuestas del alemán.

El tercer dibujo de Jansen corresponde al estudio de detalle de cómo debía plantearse la prolongación de la Castellana: asumida en la Memoria por completo la idea del alemán, éste proponía la construcción de dos estaciones de ferrocarril: una entendida -en la zona más baja del Paseo- como posible intercambiador entre la línea que debía unir Atocha con Chamartín; la segunda, situada en la zona superior del eje, sería la Estación de Chamartín que -desde los años de Soria y su propuesta de Ferrocarril de Circunvalación y luego las ideas de Grasset, sería de nuevo asumida- debía ser estación de cabecera, principal de la ciudad.

Firmado por Jansen -se trata también de un pequeño vegetal delineado a tinta china- la única diferencia con el proyecto luego asumido -y que hemos conocido siempre como propuesta de Zuazo- era la aparición de un doble eje “verde”; cuya importancia, en el plano de la Memoria, aparece un tanto minimizada. Pero lo más importante entre este dibujo y el que luego publica Zuazo -“sustituyendo el bloque funcionalista por una nueva tipología edilicia de bloques dobles apareados en Manzana abierta: la solución conocida como Casa de las Flores”; como equivocadamente se ha señalado- es el carácter claramente especulativo que tiene su propuesta al proponer sustituir la amplia zona verde existente en leproyecto de Jansen por un sistema de bloques cerrados de altura (de alta densidad por tanto), que modificaría por completo el equilibrio buscado en la propuesta inicial.

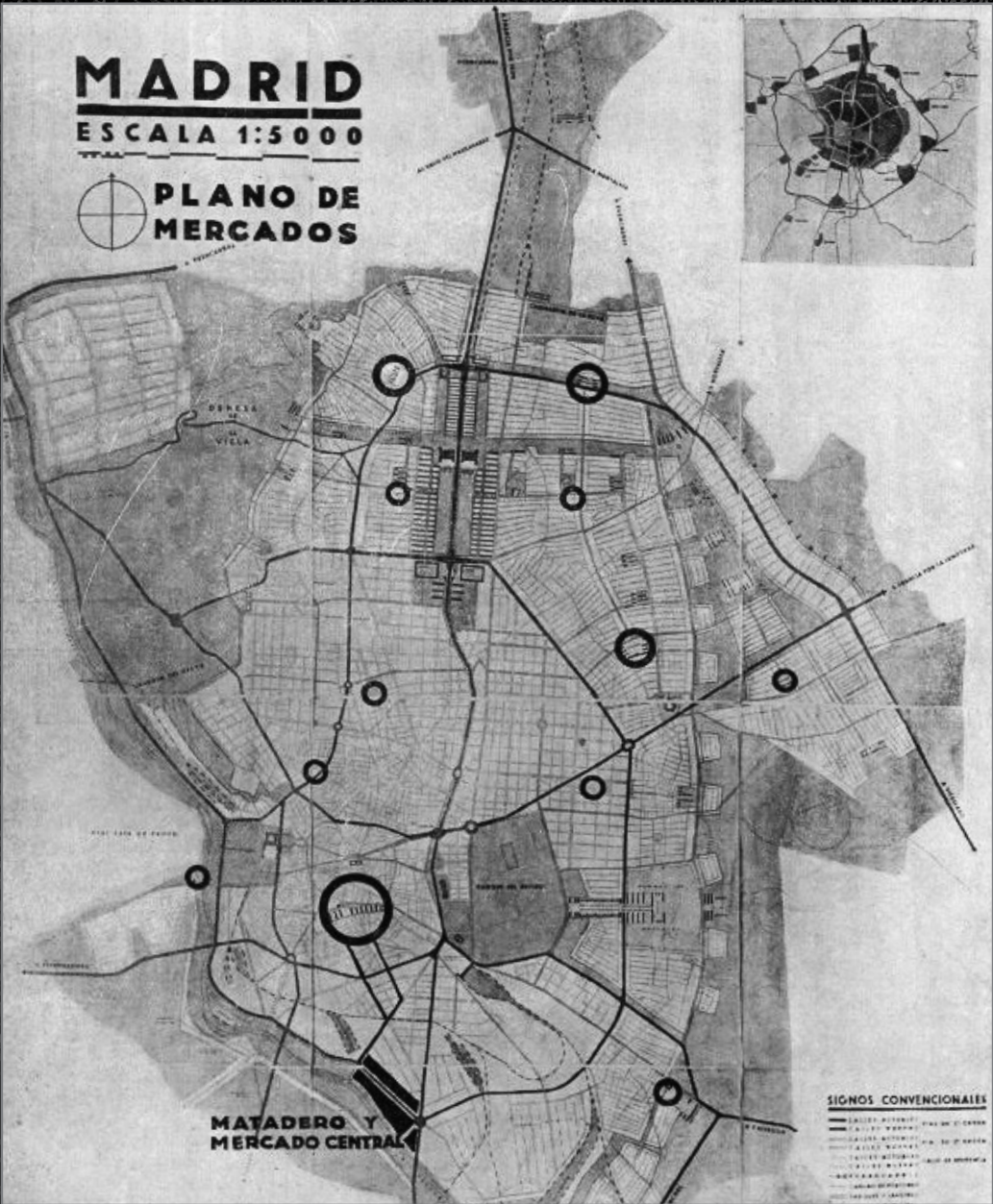
La diferencia de criterio existente entre el alemán y el español necesita entonces ser estudiada basándose, precisamente, en estos dos

arranged in parallel, the restructuring of the area of the University, the reform of the environment of the Royal Palace, the modification of the extension of the Retiro park, and finally, the establishment in the precincts of what was Arganda station (today, this comprises the area between Ibiza, Niño Jesús, Menéndez Pelayo and Doctor Esquerdo) of an undefined zone, that he wants to be green and where undoubtedly a non-residential area for leisure and sports is proposed, similar to the one that he also proposes in the northwest of the city, and that was defined in definitive memory as the “Great sports field in the Abroñigal”.

Parallel to all this in the plan, there can be seen five large urban operations, which would result in altering the instinctive images of Madrid, showing and highlighting the idea of the north - southaxis; the existence of several city gardens is specified for Dehesa de la Villa, Paseo de Extremadura and Barrio de la Estrella; it is proposed to continue the framework of the expansion in the vicinity of Prosperidad, establishing a west-east axis, which would join up with the access to the main Coruña road passing through Princesa, Gran Vía, O'Donnel and Manuel Becerra, reaching Canillejas via the old Aragon road and from there, reaching the exit towards Barcelona; and finally -and I understand that it would be the most important project- it establishes a linear project from the precincts of Pacífico, and develops it parallel to the Castellana axis, where along with a new road and a new park system. It comprises a group of new buildings that seek, above all, to establish the “edge”, the limit of the growth of Madrid across the whole eastern side. Surprisingly, this plan would not appear in the Report presented and I understand that to analyse how and why it was rejected by Zuazo, one of the important aspects to understand would be what the decision capacity of the Spanish was in relation to the proposals of the German.

Jansen's third drawing corresponds to the detailed study of how the Castellana extension had to be implemented: assumed in the Report to be completely the idea of the German, he proposed the construction of two railway stations: one of them -in the lower area of the Paseo- understood to be a possible interchange between the line that was to unite Atocha with Chamartín; the second, located in the upper area of the axis, would be Chamartín Station, which -from the years of Soria and his ring railway proposal and then the ideas of Grasset that would be taken up again-should be a leading station, the main station of the city. Signed by Jansen -it is also a small paper outlined in Chinese ink- the only difference

FIG. 06.
Madrid: Plano de Mercados.



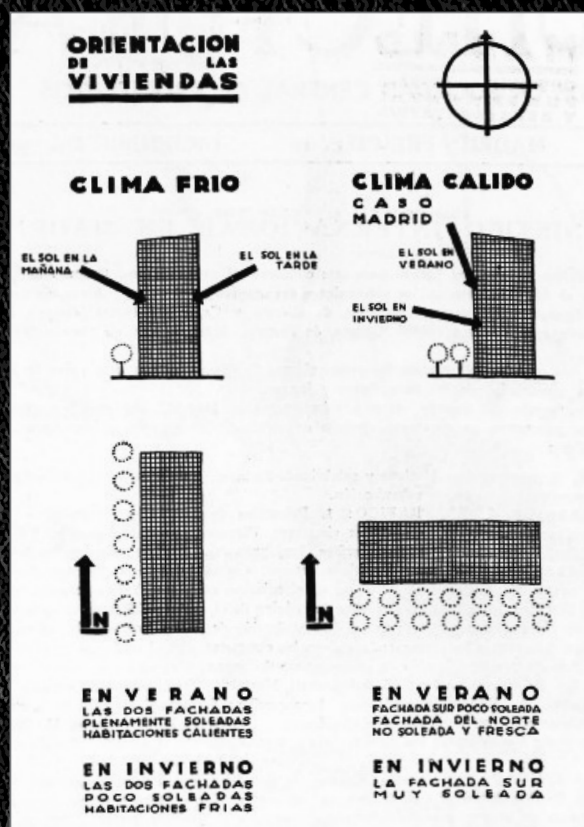


FIG. 07.
Orientación
de las viviendas
en Madrid.

with the project then taken up, and that we have always known as a proposal of Zuazo, was the appearance of a double "green" axis; whose importance, in the plan of the Report, appears to be somewhat minimised. But the most important difference between this drawing and the one that Zuazo then publishes - "Substituting the functionalist block for a new type of construction with double blocks paired in an open block; the solution known as Casa de las Flores"; as has been indicated mistakenly - it is the clearly speculative nature of his proposal when proposing to replace the wide green zone existing in the Jansen project by a system of closed high-rise blocks (therefore high density), which would completely modify the balance sought in the initial proposal.

The difference in the existing criterion between the German and Spanish man therefore needs to be studied, based precisely on these two plans. And I understand that the monographic works produced so far on the figure of Zuazo have distorted reality by simultaneously presenting proposals that were conceived at different times and in different situations: in the Reports of the Marqués de Hoyos, a Mayor of Madrid, nothing is said on the subject, and neither is it explained why there is this change in the extensive bibliography (of the epoch) that exists; and if what was being sought now was to establish a housing area, the idea of the "Regierungsviertel" that was previously raised was obviously disrupted. Did that proposal truly have its origin in the necessity stated by the Mayor that the project be self-financed? In this sense: was the influence of Mañas again a determining factor in the design? To what extent did this solution fit with the previous Zuazo experience in matters of housing?

The fourth drawing that exists in the file of Berlin for the Madrid Competition is the detailed drawing of one of the seven proposals that Jansen formulated: it corresponds to the study of the new Racetrack, which had to be conceived in the precincts of Manzanares, next to the river, in a different place from the onewhere it would be located later, in the years 31-32, and that is basically understood by the desire to establish a leisure area in which large swimming pools would feature next to the Racetrack. Returning to the controversy about the transfer of the Racetrack to the area of Puerta de Hierro and organising one more building in the area within the existing complex (the swimming pool, La Isla de Gutiérrez Soto, and the complex of the Playa de Madrid and Muñoz Monasterio), the project would be resumed without any alteration to the Report presented.

So, what was Jansen's participation in the competition? In my opinion, it is clear that the collaboration was beyond the mere acceptance of submitting to the competition. And to evaluate the project of 29 as a reflection of the Berlin urban culture is important; but it is more important to understand to what extent the ideas of the German had an impact greater than we could imagine, given that later on, firstly the Municipal Technical Office and, what is more surprising, Bidagor himself, in the years after the Civil War, would take up specific aspects that were present in Jansen's plans.

NOTE
The present work has been developed thanks to the support of the German DAAD and in collaboration with the Institute of History of the TU of Berlin during the summer of 1995. I would especially like to thank Prof. Dr. Wolters for the important help given, as well as the Plan collection of the University library for the facilities provided to obtain copies of Jansen's documents.

planos. Y entiendo que los trabajos monográficos realizados hasta ahora sobre la figura de Zuazo han falseado la realidad al presentar de forma simultánea propuestas concebidas en diferentes momentos y situaciones: en las Memorias del que fue Alcalde de Madrid, Marqués de Hoyos, nada se dice sobre el tema y tampoco explica en la numerosa bibliografía (de época) existente por qué este cambio; y si lo que ahora se buscaba era establecer una zona de viviendas, evidentemente se trastocaba la idea del "Regierungsviertel" antes planteado.

¿Tuvo verdaderamente aquella propuesta su origen en la necesidad planteada por el Alcalde que el proyecto se autofinanciase?

En este sentido, ¿la influencia de Mañas fue de nuevo determinante en el diseño?

¿En qué medida esta solución encajaba con la experiencia anterior de Zuazo en materia de vivienda?

El cuarto dibujo que existe en el archivo de Berlín para el Concurso de Madrid es el detalle de una de las siete propuestas que Jansen formuló: corresponde al estudio de nuevo Hipódromo, que debía concebirse en las inmediaciones del Manzanares, inmediato al río, en un lugar distinto al que posteriormente se situaría en los años 31-32 y que se entiende básicamente por la voluntad de establecer un área de ocio en el que junto al Hipódromo aparecerían unas grandes piscinas. Retomando la polémica sobre el traslado del Hipódromo hacia la zona de Puerta de Hierro y organizando en la zona una pieza más dentro del conjunto existente (la Piscina, La Isla de Gutiérrez Soto y el conjunto de la Playa de Madrid, de Muñoz Monasterio) el proyecto sería retomado sin alteración alguna en la Memoria presentada.

¿Cuál fue entonces la participación de Jansen en el concurso? Queda claro, en mi opinión, que la colaboración fue más allá de la mera aceptación de presentarse al concurso. Y valorar el proyecto del 29 como reflejo de la cultura urbana berlinesa es importante; pero más importante es comprender en qué medida las ideas del alemán tuvieron un impacto mayor a las que podríamos imaginar, dado que posteriormente la Oficina Técnica Municipal primero y, lo que es más sorprendente, el propio Bidagor en los años posteriores a la Guerra civil, retomarían aspectos concretos, presentes en los planos de Jansen.

Carlos Sambricio

NOTA

El presente trabajo se ha desarrollado gracias al apoyo del DAAD alemán y en colaboración con el Institut für Geschichtswissenschaft de la TU de Berlín durante el verano de 1995. Deseo agradecer muy especialmente al Prof. Dr. Wolters la importante ayuda prestada así como al Plansammlung de la Universitätsbibliothek las facilidades dadas para obtener copias de los documentos de Jansen.